



Instalaciones de la piscifactoría que se abastece del manantial del Salidero, en Fuentidueña, a la que la mancomunidad ha tenido que indemnizar con 93.000 euros. / E.S.T

Agua a precio de oro en La Churrería

El TSJ obliga a la mancomunidad a pagar 93.000 € a la piscifactoría de Fuentidueña por obtener agua del manantial / La toma del Duratón abastece 31 municipios de Valladolid y Segovia

C. MONJE / Valladolid
Los problemas de agua potable en los pueblos de La Churrería no son sólo históricos. El servicio mancomunado inaugurado en 2003 terminó con muchos problemas arrastrados durante años, pero no con todos. La mancomunidad que agrupa a 31 localidades (20 de la provincia de Valladolid, de la zona de Campaspero, y el resto de Segovia), acaba de pagar una indemnización de 93.721 euros a la piscifactoría que tenía en exclusiva la concesión del manantial del Salidero, en la localidad segoviana de Fuentidueña. Ahora se enfrenta, además, a otro pago de 36.111 euros más por intereses de demora.

Los 57 litros por segundo adjudicados le están saliendo muy caros a la agrupación de municipios, que suma 10.000 habitantes. Tendrá que desembolsar 120.000 euros por compartir la fuente de abastecimiento, al haberle sido expropiada a la empresa esa parte de la concesión. Las piscinas del criadero de truchas reciben alrededor de 4.000 litros por segundo.

Aunque la indemnización final es mucho menor de la que exigía en su momento la piscifactoría Ipeasa, un millón de euros, las arcas de la mancomunidad no podían asumir el pago del justiprecio marcado por sentencia del Tribunal Superior de justicia de Castilla y León en 2007.

Si para hacer frente a esa 'de-

da' inicial hubo que esperar a una subvención de la Consejería de Medio Ambiente, ahora los intereses de demora vuelve a complicar la situación económica de la agrupación de municipios.

«Tendremos que modificar el presupuesto y ver cómo lo podemos financiar, no disponemos de tantos remanentes», explica su presidente, César Hernando.

No lo tendrán fácil. Los ingresos de la mancomunidad proceden de la cuota de 150 euros que cada dos meses pagan los municipios mancomunados. «Y sólo en el consumo

eléctrico necesario para subir el agua ya se va ese presupuesto», asegura Hernando, quien añade que a la piscifactoría no ha sufrido pérdidas ni ha tenido que reducir su actividad al ceder una parte de la concesión a La Churrería.

Pese a todas las dificultades, la mancomunidad ha empezado el año con el empeño renovado de acabar con las dificultades que impiden tener un abastecimiento de calidad y sin restricciones. La agrupación de consistorios nacida hace siete años precisamente para poner fin a ese problema ha solicitado ya

a la Confederación Hidrográfica del Duero un aumento en la concesión de la captación del manantial del Salidero. Por el momento, la CHD no ha resuelto el expediente de ampliación y la mancomunidad se mantiene a la espera.

Los 57 litros por segundo adjudicados han resultado insuficientes, como se demuestra verano tras verano, época en la que el consumo supera la cantidad adjudicada, lo que se traduce en multas por parte de la Confederación.

Durante el invierno esa concesión resulta suficiente, asegura el

presidente de la mancomunidad, César Hernando, pero no en los meses de verano, cuando la población se duplica respecto a los

El criadero de truchas recibe 4.000 litros por segundo y los 31 pueblos, 57 litros

La mancomunidad ha solicitado un aumento de la concesión para evitar las restricciones

Una obra esperada desde los 80

El abastecimiento mancomunado de La Churrería funciona desde abril de 2003. El manantial de Fuentidueña surte los depósitos reguladores de los distintos pueblos. El proyecto se remonta a 1987, momento en que la Junta de Castilla y León inicia el estudio técnico para determinar las necesidades. La Diputación provincial financió junto con los ayuntamientos los ramales hacia los municipios vallisoletanos,



Comienzo de las obras del abastecimiento, en 2001.

lo que supuso una inversión de 316 millones de pesetas. Mientras, el Ejecutivo autonómico asumió el coste de la captación, del depósito y el ramal principal, presupuestado en 1.135 millones de pesetas.

El pasado año intentaron sumarse a la mancomunidad otros dos municipios segovianos afectados por problemas de arsénico, lo que implicaría una ampliación de la concesión. La necesidad de estudios técnicos previos paró finalmente esa petición.

10.000 habitantes estables. La complicación añadida del arsénico, sobre todo entre los municipios segovianos, condiciona que los afectados no puedan recurrir a los pozos propios y sólo puedan utilizar el agua de la mancomunidad.

En Valladolid este abastecimiento llega a Bahabón, Campaspero, Camporredondo, Canalejas de Peñafiel, Cogeces, Fompedraza, La Parrilla, Langayo, Manzanillo, Montemayor del Piliilla, San Miguel del Arroyo, Santibáñez de Valcorba, Torre de Peñafiel, Torrescárceles, Traspinedo, Vitoria, Aldealbar, Langayo, Aldeayuso y Santiago del Arroyo.